



Queridas hermanas:

Hoy, 16 de octubre, las 11,30 a.m. (hora local) en la comunidad de Curitiba (Brasil), el Maestro Divino ha asociado a su misterio pascual a nuestra hermana

DE CARVALHO IRACY HNA. JOSEFINA
nacida en Presidente Prudente (Brasil) el 10 de octubre de 1935

La impulsaba un gran celo apostólico, un auténtico fuego interior que transmitía a todos aquellos con quienes se encontraba. Las hermanas dan testimonio de que, en todo lo que hacía la hermana Josefina, se respiraba la alegría del Evangelio: su propia persona expresaba acogida, afabilidad y apertura a la comunicación. Era verdaderamente una apóstola de la Palabra, de esa Palabra que deseaba hacer llegar a todos, en los contextos específicos de cada pueblo, valorizando las diferentes realidades. Por amor al Evangelio había dejado incluso su tierra natal y, durante algunos años, había acompañado el camino de las jóvenes comunidades de Madagascar, Mozambique y Angola.

Entró en congregación en la casa de São Paulo DM el 6 de marzo de 1948, a los doce años de edad. Tras un prolongado período de formación, el 19 de marzo de 1956 hizo su primera profesión en São Paulo DM y, seis años después, la profesión perpetua. Siendo aún una joven profesa, aprendió el arte de la librería en el muy activo centro apostólico de Curitiba. Y ya en 1966 se puso a disposición, en Recife, para el servicio de animación como superiora, tarea que volvería a asumir, en diferentes momentos, en São Paulo DM, en Fortaleza, en Maringá y en Río de Janeiro. Posteriormente, en São Paulo DM, se le encomendó la gestión de las revistas, mientras que en Maringá y en Río de Janeiro se dedicó sobre todo a la actividad pastoral como formadora de catequistas, transmitiendo a los jóvenes su pasión por el Evangelio y por toda expresión de belleza.

Y tras pasar una temporada en Lyon (Francia) para estudiar el idioma, volvió a trabajar en las oficinas diocesanas de Río de Janeiro, especialmente en el ámbito de la comunicación. Posteriormente, se le encomendó, en el Instituto Alberione de São Paulo, la redacción de materiales audiovisuales y, en Recife, la preparación de programas radiales. En Porto Alegre se la recuerda como una ferviente animadora de las semanas bíblicas en las parroquias, propiciando experiencias inolvidables de contacto con la Palabra y de conocimiento del entorno bíblico. Una vida paulina intensa, llena de fervor, de atención al pueblo y a los retos socioculturales.

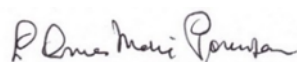
En 1989 comenzó para ella la etapa de la misión *ad gentes*. Primero en la comunidad de Antananarivo (Madagascar), donde prestó ayuda especialmente en la librería y como ecónoma de la comunidad. En 1994, tras una breve estancia en Brasil, se trasladó a Maputo, en Mozambique, con las mismas funciones. Y, por último, a Luanda (Angola), donde ya había permanecido durante un breve periodo. Constató con alegría el crecimiento de las hermanas africanas y deseaba transmitirles el fervor que aún latía en su corazón, pero ya empezaba a sentir el cansancio y la aparición de problemas de salud. En 2002 regresó a Brasil, donde aún tuvo la oportunidad de poner su inagotable creatividad apostólica en la producción de programas de televisión, en el servicio de superiora en Río de Janeiro, en su contribución al centro apostólico de Salvador y en las oficinas administrativas centrales.

Desde hacía aproximadamente un año residía en la comunidad de Curitiba, donde se dedicaba a pequeños servicios, en la comunidad, siempre serena y sonriente, animando a las hermanas enfermas, a las que hacía mucha compañía, sin dejar nunca de lado las noticias eclesísticas y políticas que ofrecían motivos para la oración y la ofrenda diaria.

Fue hospitalizada el pasado 26 de septiembre a causa de una neumonía que pronto se transformó en una infección generalizada, lo que la llevó, en pocos días, a reunirse con su Señor y Maestro. A esta «maestra del apostolado», como se la llamaba cariñosamente, le confiamos los grandes retos de hoy para que, a través de las nuevas formas de apostolado, podamos continuar siendo *canales de luz y bendición para la humanidad*.

Con afecto.

Roma, 16 de octubre de 2026


Hna. Anna Maria Parenzan